



La categoría trabajo en construcción: Componentes socio-históricos y culturales desde la perspectiva de los pequeños productores rurales de Picada Santa Rosa del Municipio Dos Arroyos, Misiones, Argentina

The category 'work' under construction: Socio-historical and cultural components from the point of view of the small farmers of Santa Rosa village, municipality of Dos Arroyos, Misiones, Argentina

A categoria trabalho em construção: Componentes socio-históricos e culturais desde a perspectiva dos pequenos produtores rurais da Picada Santa Rosa do Município de Arroyos, Misiones, Argentina

Laura Verónica ANGER*



Ver licencia <http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/legalcode>

Recibido: 13.09.14

Recibido con modificaciones: 11.04.15

Aprobado: 22.10.2015

RESUMEN

En el presente trabajo se propone revisar cómo se construye la categoría trabajo en un espacio social concreto: Picada Santa Rosa perteneciente al Municipio de Dos Arroyos - Misiones. El objetivo es reconstruir esa noción en función de la perspectiva de los pequeños productores rurales del lugar y determinar qué elementos entran en juego en la configuración de su significación diversa y cambiante, incluyendo aquellos factores emergentes que son las actuales políticas de Estado. Dichos componentes fueron visualizados a partir del trabajo de investigación que se realizó desde Noviembre del 2011 a Abril de 2014 en la zona; el cual consistió en delimitar una zona de trabajo reconociendo el espacio social, conocer los distintos agentes sociales que allí se mueven, determinar sus estrategias de vida, los tipos de vínculos que establecen entre sí y, por supuesto, acceder a las formas en que es simbolizado su universo cotidiano y los sentimientos de tristeza y felicidad que experimentan. El trabajo de campo en el lugar nos permitió reconocer un entramado social donde distintos agentes sociales interactúan

* Licenciada en Antropología Social. Docente Asociada de la Cátedra Antropología Social de la Carrera de Licenciatura en Psicología de la Universidad de la Cuenca del Plata. Docente Titular de la Cátedra Antropología Social de la Carrera de Licenciatura en Psicología de la Universidad Católica de las Misiones. Diplomada en Salud Mental y Derechos Humanos. Universidad Nacional de Misiones. U.Na.M. Posadas- Misiones. Alumna del Programa de Postgrado en Antropología Social (PPAS) de la Universidad Nacional de Misiones. U.Na.M. Posadas- Misiones. Correo: lauveranger@yahoo.com.ar

de formas diversas en el campo de la producción agrícola. Estos objetivos fueron abordados a través de trabajo de campo antropológico, el que incluyó entrevistas y observación participante. El trabajo de campo realizado permitió delimitar el espacio social local y los agentes sociales que se mueven allí, a la vez que identificar sus estrategias de vida, las relaciones que existen entre ellos y los modos en que simbolizan su universo cotidiano. Así, se pudo comprender el entramado social complejo que se articula en torno a la producción agrícola.

Palabras clave: trabajo; factores emergentes; sufrimiento; felicidad

ABSTRACT

In this paper it is analyzed how the category 'work' is built in a specific social space: Santa Rosa village, which pertains to the municipality of Dos Arroyos, department of L. N. Alem, province of Misiones, Argentina. It aims at reconstructing this notion from the point of view of local small farmers and at identifying which elements take part in the configuration of its diverse and changing meaning, including those emerging factors as current state politics. These objectives were addressed through anthropological fieldwork, which included interviews and participant observation from November 2011 to April 2014. This fieldwork allowed identifying the local social space, the social agents living there, their livelihood strategies, the relationships that exist among them and the way in which they symbolize their lifeworlds and the feelings of sadness and happiness they experience. Thus, the complex and entangled social relationships related to agrarian production were described. Within that social space, in the context of survival strategies and social relationships aiming at satisfying the material and symbolic needs of the small farmers' lifeworlds, diverse meanings relating to what 'work' means are constructed. All in all, in this paper I describe the meanings relating to 'work' and how they are translated into social practice.

Keywords: work; emerging factors; suffering-happiness

RESUMO

O presente artigo se propõe a revisar como se constrói a categoria trabalho em um espaço social concreto: Picada Santa Rosa pertencente ao Município de Dos Arroyos, Dpto. de L. N. Alem. Misiones. O objetivo é reconstruir essa noção na perspectiva dos pequenos produtores rurais da localidade e determinar quais elementos entram em jogo na configuração de sua significação diversa e dinâmica, incluindo aqueles emergentes como as atuais políticas de estado. Tais componentes foram visualizados a partir da pesquisa, realizada desde Novembro do 2011 a Abril de 2014. O trabalho consistiu em delimitar uma área reconhecendo o espaço social, os distintos agentes sociais que ali se movem, as suas estratégias de vida, os tipos de vínculos que estabelecem entre si e, por conseguinte, buscando acessar as formas de simbolização do seu universo cotidiano e os sentimentos de tristeza e de felicidade que experimentam. O trabalho de campo no lugar nos permitiu reconhecer uma rede social através da qual os distintos agentes sociais interagem de diferentes formas no campo da produção agrícola. Esses objetivos foram abordados por meio da pesquisa antropológica que incluiu entrevistas e observação participante. O trabalho de campo realizado permitiu delimitar o espaço social local e os agentes sociais que se movimentam ali, identificando suas estratégias de vida, as relações que estabelecem entre si e os modos que simbolizam no seu universo cotidiano. Assim foi possível compreender a rede social complexa que se articula em torno da produção agrícola.

Palavras-chave: trabalho; fatores emergentes; sofrimento; felicidade

SUMARIO.

Introducción. 1. Características de Picada Santa Rosa- Municipio de Dos Arroyos. 2. Las categorías trabajo y trabajador en construcción: el valor del trabajo desde el punto de vista del productor rural de Picada Santa Rosa. 3. La noción de Trabajo. 4. Felicidad y Sufrimiento. 5. EL trabajo y la Salud: "al límite para que rinda". 6. EL trabajo y la Salud: "al límite para que rinda". 7. Reflexiones finales. 8. Bibliografía.

“El carácter individual o colectivo de la organización del trabajo determina entonces, en parte, el tipo de felicidad que una persona puede encontrar en su trabajo, al igual que el tipo de sufrimiento que puede experimentar. No es en sí mismo una garantía de felicidad o infelicidad”.
Baudelot y Gollac (2011: 213).

1. Introducción

El presente artículo propone una reflexión sobre los componentes socio - históricos y culturales, que conformarían la categoría trabajo presentes en la percepción de los pequeños productores rurales del Municipio de Dos Arroyos del Departamento de L. N. Alem- Misiones.

A partir de los objetivos de investigación, y en el marco del Trabajo de Campo que se viene realizando, se han realizado varias visitas a la zona con el fin de realizar *entrevistas en profundidad* a los pequeños productores de Picada Santa Rosa y sus familias. Estos productores son conocidos localmente como “colonos¹”; término que responde al proceso de conformación histórico- geográfica de la Provincia de Misiones. Más concretamente esta categoría refiere al proceso de poblamiento de la zona del Alto Uruguay por población inmigrante de origen europeo, quienes “colonizaron” la zona en cuestión. Sin embargo, “colono” no es la única auto-designación que utilizan los productores de la zona, otras tales como agricultores, pequeños productores, trabajador rural, son parte de una amplia gama de designaciones y auto-designaciones. Cabe destacar que las formas de denominar al trabajador rural dependen de la composición del paisaje social, y por supuesto, ellas están enmarcadas en coyunturas políticas y económicas particulares siempre cambiantes; además de insertarse en marcos culturales complejos.

El recorte espacial seleccionado es Picada Santa Rosa y zonas lindantes a la ex Ruta 4. La población en esta área se conforma de los siguientes grupos: los llamados colonos o productores rurales (con posesión y/o propiedad de la tierra que en la que viven y producen), changarines o peones rurales, y por último, los llamados “ocupantes”. En relación a estos últimos cabe destacar que nos referimos a unas 20 familias sin propiedad privada que han ocupado la franja perteneciente a la ruta vieja, (tierras fiscales), y que se ubican acompañando el trazado de la nueva Ruta 4, su principal fuente de ingreso son las Asignaciones Universales por Hijo² y pensiones no contributivas – sin embargo algunos son peones rurales, pero el ingreso por esta actividad no es constante ni representativo-. Su calidad de vida es extremadamente precaria. Y en el pasado, casi la totalidad se ocupaba de tareas agrícolas y al “trabajo de la chacra”.

Teniendo en cuenta tan diversa composición, como este particular paisaje social y debido a la historia de la conformación geográfica de la zona, es necesario pensar la categoría trabajo como una construcción social que ha adquirido connotaciones particulares que vienen construyendo en la convivencia relacional entre todos estos grupos.

Identificar así, cuáles son los elementos que fueron dando forma a la *noción sentida* de lo que es *trabajo*, o de *trabajar* resulta interesante para recuperar de qué distintas formas sienten y viven la vida social y la vida productiva los pobladores, en ese contexto de vida complejo.

La noción sociológica de trabajo como mercancía incluye definiciones que se enmarcan en un modo de producción capitalista, y que refiere a las características de dicho modo de producción. Sin embargo, es interesante recuperar otros sentidos, que incluyen dimensiones de la subjetividad y cómo quien produce construye y vive la noción de trabajo, desde el sentido compartido histórico y cultural local. Además la categoría trabajo en constante construcción y sus diversos matices semánticos van moldeando prácticas y formas de vida. A su vez “las conceptualizaciones de trabajo se van agregando o combinando sin sustituirse” (Supervielle 2010, 15.).

¹ Según Bartolomé (2000): el término “colono” no es usado en todas las partes de la Argentina con idénticas connotaciones, es generalmente aplicado a agricultores inmigrantes de origen o que se instalan en colonias agrícolas organizadas. Si bien se plantea el término colono como una categoría, se debe reconocer que presentan diferencias internas en función a ciertas variables socio- culturales y étnicas.

² Asignación Universal por Hijo para Protección Social (AUH). Sancionada por decreto presidencial N° 1602/2009 y puesta en vigencia desde noviembre de 2009.

Por otra parte, detenernos en analizar otros componentes pertenecientes a la subjetividad del productor, es pertinente ya que nos permite dimensionar cómo éste vive su trabajo, qué siente, cómo visualiza y resignifica su futuro, cómo se siente en comparación con los otros agentes sociales y cómo construye a los “otros” presentes en la dinámica social del lugar. En este sentido, resulta interesante la propuesta de Boudelot y Gollac (2011) en su trabajo “Trabajar para ser feliz”, donde se analizan distintos componentes como las categorías de felicidad, sufrimiento, las relaciones subjetivas con el trabajo, el nivel de satisfacción y de presión, entre otros. Estas nociones nos han sido útiles para comprender cómo definen el trabajo los productores rurales entrevistados.

El Proyecto marco en el cual se inserta la investigación se denomina: “*Accesibilidad Psicosociocultural al Sistema de Salud en Pequeños Productores Agropecuarios de Corrientes y Misiones* (Res. N° 169/11) y funciona desde Agosto del año 2011.

Dentro del mismo funciona un sub-proyecto denominado “Salud y Uso de Agroquímicos en la Producción de Tabaco” y es en este contexto donde ha aparecido la necesidad de reflexionar acerca de la categoría trabajo y su conformación socio-histórica y cultural.

De acuerdo a ello, el Trabajo de campo antropológico se valió de técnicas tales como la entrevista en profundidad y la Observación participante. Se han realizado entrevistas a 15 productores rurales y a algunos miembros de sus familias. Dentro de los entrevistados se consideraron tanto hombres como mujeres productoras, de distintas edades.

Por último también se ha entrevistado a otros trabajadores de la zona como ser promotores de salud, peones rurales, maestros de escuela, representantes de las iglesias de la zona, por mencionar algunos, para dimensionar la categoría de trabajo de una forma relacional.

2. Características de Picada Santa Rosa- Municipio de Dos Arroyos

Picada Santa Rosa es un pequeño poblado que se distribuye a lo largo de un camino con una extensión de 10 kilómetros y se localiza dentro del municipio Dos Arroyos que está cercano al departamento de Leandro N. Alem³. Dos Arroyos se caracteriza por formar parte de la gran zona de frontera limítrofe a Brasil y por poseer en su mayoría población rural, conformándose el paisaje por extensiones de tierras llamadas chacras y las conocidas picadas (caminos de tierra colorada que se abren en el monte y que unen las distintas propiedades).

La mayoría de estos productores cultivan productos para la venta como ser tabaco⁴ Burley -que en el *mercado interno* Doeringer y Piore (1985) de momento es la clase de tabaco más rentable-, además de té, yerba, stevia y tung. Y otros para el auto-consumo como por ejemplo: mandioca, maíz, maní, tomates, poroto, batata, cítricos, entre otros.

Las familias de la zona se autodefinen como agricultores, productores o *colonos*. Esta zona recibe una fuerte influencia del país limítrofe Brasil. Gran parte de los pobladores han nacido en el vecino país o bien, mantienen lazos familiares con personas que viven allá, por lo que el tráfico vecinal fronterizo es muy intenso. Una característica típica de la zona es el uso del llamado *portuñol*.

Por otra parte, como ya mencionamos, los habitantes de la zona establecen distintos tipos de vinculación con la tierra que ocupan para vivir, producir y/o trabajar. Encontramos así que en su mayoría son pequeños productores rurales propietarios de sus chacras, otros viven y producen en tierras de algún antepasado en proceso de definición de la propiedad, o bien son agricultores con permiso de ocupación o familias productoras que cuidan chacras para otras familias (los llamados *chacreros*), sea que la ocupan en calidad de préstamo permanente o de cuidadores temporales. Luego, encontramos algunos productores comerciantes (que producen

³ Distante a unos 95 km de la ciudad de Posadas, Departamento Capital de Misiones.

⁴ El tabaco es el producto que está más sujeto a entrecruzamientos ideológicos. Además regido por los marcos normativos del mercado interno que responden a cánones internacionales de calidad. Los conocimientos aplicados a su producción se conforman en un marco de especificidad de cualificaciones en la que intervienen activamente los técnicos de la Cooperativa Tabacalera de L. N. Alem. Allí, el productor de tabaco se constituye en una pieza fundamental de la cadena productiva, bajo la ilusión de la autonomía productiva, debe adecuarse a raja tabla a los patrones productivos señalados por el mercado interno de producción de tabaco.

para la venta directa de sus productos a través de ferias francas, etc.) y a los *ocupantes* que ya mencionamos, que no poseen incluso permiso de ocupación; estas familias usan esas tierras para vivir y/o plantar.

Saliendo de la categoría de “productores” en la zona se asientan también algunas personas que producen solamente para el autoconsumo y su fuente de ingreso de dinero proviene de sueldos – actividades remuneradas-, pensiones, jubilaciones y AUH - todas actividades extra agrícolas-.

3. Las categorías trabajo y trabajador en construcción: el valor del trabajo desde el punto de vista del productor rural de Picada Santa Rosa

A partir del trabajo de campo realizado en la zona de la Picada Santa Rosa de Dos Arroyos, se pudo conocer una diversidad de historias de vida y de roles desempeñados en la división social del trabajo (Durkheim, 1993) de los pobladores del lugar. De acuerdo a ello, la categoría *trabajo* va a adquirir con el tiempo significaciones cambiantes.

La coyuntura política va señalando, a su vez, nuevos rumbos para esas significaciones. La emergencia de políticas estatales de inclusión social propuestas e implementadas por el actual gobierno han dado lugar a la aparición de factores emergentes como la AUH, las pensiones y jubilaciones no contributivas, Plan joven, Plan Mamá, entre otros, que significan a la población pequeñas entradas regulares de dinero que históricamente en la vida del poblador rural no estaban presentes.

Por lo tanto, si anteriormente la actividad agrícola y las relacionadas a la producción, eran las únicas fuentes posibles de entrada de dinero, que muchas veces sucedían una vez al año o dos, en la actualidad para muchos productores dichas políticas vienen a modificar las estrategias de vida, y las elecciones que las familias pueden afrontar. Sin embargo, en el imaginario social local, estas políticas significan y vienen a “causar” resultados muy diversos y que por supuesto ponen en tela de juicio el significado de las palabras *trabajo* y *trabajador*, y la imaginación de futuro para la familia. A continuación, revisamos algunas de las nociones que fuimos encontrando.

4. La noción de Trabajo

El trabajo es una categoría social que ha sido definida de distintas maneras y para distintas disciplinas como una práctica histórica del hombre y una relación establecida con la naturaleza, respondiendo a las necesidades de vida y de reproducción de la especie humana. Por lo tanto, es una dimensión clave para el entendimiento de la conducta humana que además organiza y entrecruza todos los ámbitos de su existencia.

Desde el punto de vista económico y sociológico, el trabajo *crea valor* pues, produce mercancías y puede ser fuente de riquezas. Asimismo, la fuerza de trabajo es considerada una mercancía en el *Modo de producción capitalista*.

Como dice Marx: “los trabajos... en cuanto trabajos útiles, tienen que satisfacer una necesidad social determinada y con ello, probar su eficacia como partes del trabajo global, del sistema natural caracterizado por la división social del trabajo” (1994: 90). Y además, este trabajo es intercambiable por otros trabajos o sus productos o clases de trabajos, lo cual pone en relación de intercambio a los distintos tipos de trabajadores quienes como piezas o engranajes de una misma máquina, hacen funcionar un sistema de producción donde intercambian productos heterogéneos.

No obstante, en el campo de la producción agrícola, materializado en Picada Santa Rosa existen dinámicas simbólicas y materiales tendientes a definir y disputar qué se entiende por trabajo, entre otras nociones. Señalamos que *trabajo* es más que creación de valor en dinero, o una fuente de intercambio mercantil, pues trabajar, en la historia de los habitantes de la zona, se llena de muchos otros significados que pueden ser de origen histórico, cultural, religioso, moral, entre otros. Además, *el trabajo* relaciona socialmente a los habitantes del lugar, quienes además de lazos laborales establecen una gran variedad de vínculos sociales de otras índoles como ser: de parentesco, religiosas, de ayuda mutua, por mencionar algunas (Schiavoni, 2006).

Además, asociados a la construcción social de ésta categoría existen entrecruzamientos ideológicos, identitarios que “enfrentan” en cierto sentido a los distintos pobladores de la zona

de acuerdo al lugar que ocupan en el espacio social. Los factores emergentes de origen político, que ya mencionamos, re-significan la noción sentida de trabajo, como además definen nuevas miradas entre los agentes sociales que interactúan entre sí. Por mencionar un ejemplo, las AUH, las pensiones y jubilaciones no contributivas han generado cambios en la percepción social e histórica sobre de trabajo que se tenía hasta antes de su implementación. En este sentido, un colono comenta:

“... a mi siempre me enseñaron el verdadero valor del trabajo, nosotros hacíamos tercer grado y ya estábamos listos para hacer cuentas y aprender a trabajar, ya sabíamos sumar y restar, y sabíamos leer lo básico. Yo con 5 años ya manejaba la chacra....., ahora no saben lo que es trabajar..., está bien estudiar... no digo que no, yo no tengo nada en contra de los planes y eso, me parece bien, pero ya no es como antes, ahora se sientan a esperar el cobro, nosotros no, traspirábamos de sol a sol, así levantamos esta zona”. (Productor - propietario, 70 años).

En este relato se pueden visualizar varios aspectos: por un lado, este productor dimensiona que factores emergentes como la AUH es positiva, pero que “atenta” contra el “verdadero valor de trabajo”, pues haberlo vivenciado de niño como un gran sacrificio (traspirábamos de sol a sol) vendría a adjudicarle según esta perspectiva, *un valor*⁵, que en la actualidad ha cambiado.

Por otra parte, este tipo de beneficios sociales vienen como a enfrentar al colono con su propia historia⁶ y muchos optan por definirse en contraposición a roles que según su punto de vista *desvalorizan* lo que ellos entienden por trabajo y/o lo que a ellos le inculcaron de niños.

En este sentido, y teniendo en cuenta un gran número de testimonios, los productores rurales propietarios (cuya fuente de ingreso principal proviene de su trabajo agrícola productivo), han construido una concepción muy particular del peón rural típico de la zona (sin propiedad privada, con familia e hijos a cargo cuya fuente de ingresos principal proviene de la AUH y/o pensiones). Dicha perspectiva vendría a representar un *tipo de trabajo* que no refleja la construcción propia, ni tampoco aquel valor de trabajo sentido desde su historia. El peón rural que es beneficiario de las AUH y de las Pensiones, representaría así una amenaza a aquella construcción social de trabajo, en la cual el “trabajador real” sería quien sufre de *sol a sol* para obtener su sustento. En este sentido, el trabajo de los peones rurales que ahora son beneficiarios de las políticas públicas, no son desde la perspectiva del productor rural propietario, “trabajadores”, pues este actor social atentaría contra un valor y una historia de sacrificios y sufrimientos: “*nosotros levantamos así esta zona, con sacrificio*” (Productor, 65 años).

El trabajo vivido como sufrimiento y sacrificio aparece cómo un valor hegemónico en cuanto a lo que significa *el trabajo* y *ser un trabajador*. Se podría afirmar que esta construcción es la que cobra mas fuerza en el imaginario social de Picada Santa Rosa.

Para los productores – propietarios reconocerse como trabajadores (según su propia significación) viene a reforzar un *sentido* de trabajo mediante el cual valorizan sus propias estrategias de vida, su historia y se valorizan así mismos en contraposición a los demás. En este sentido, al entrevistar a varios de ellos cuando mencionaban por ejemplo: “esta zona es producto del esfuerzo de nuestros antepasados inmigrantes”, nos encontrábamos ante relatos que dejan entrever que la categoría trabajo desde su perspectiva es valorizaba en función del volumen de sufrimiento vivido.

5. Felicidad y Sufrimiento

Si bien desde un punto de vista general, trabajar implicó históricamente un grado importante de esfuerzo físico y mental, el grado de *felicidad* experimentado y el sentimiento de *sufrimiento* vivenciado no se vive en todos los trabajadores de la misma manera. El sufrimiento

⁵ Incluso se puede hablar también de un valor ético. Para ello, ver los aportes de Max Weber (1993).

⁶ Por ejemplo, uno de los colonos al hablar de las personas que cobran esos beneficios, recordaba con pena la historia de sus antepasados quienes “trabajaban de sol a sol, no cómo ahora que esperan fin de mes y van a cobrar, ni se esfuerzan más”. El, hacía referencia al sacrificio de sus antepasados, padres y abuelos, y a lo que sufrieron para conseguir las chacras (la tierra) y mantenerlas en el tiempo.

no es exclusivo de un status social y las condiciones objetivas relacionadas al tipo de trabajo no generan siempre el mismo impacto en la subjetividad del trabajador.

Por otra parte, el trabajo agrícola en términos objetivos requiere de grandes gastos de energía física y gran deterioro de la salud, a diferencia de otros tipos de empleo (oficinistas, ejecutivos, etc.).

En este sentido, dentro del grupo social que hemos seleccionado “productores rurales”, las significaciones y las vivencias varían. Si nos detenemos a pensar en cuáles son las causas de esa variación, podríamos ensayar un listado que nos ayude a comprender qué factores sociales podrían intervenir en la conformación de los distintos imaginarios entorno al trabajo. Así se podría mencionar: 1. La disposición de propiedad privada de la tierra; 2. El origen étnico; 3. El origen religioso; 4. El tipo de producto agrícola que se produce; 5. La capitalización de las unidades productivas; 6. La disponibilidad de mano de obra familiar; 7. La posibilidad real de contratación de mano de obra asalariada; 8. Los lazos sociales disponibles (según el grado de cohesión social del poblado); 9. La formación religiosa (se han revisado por ejemplo, las significaciones en torno a la idea de acumulación material, de solidaridad, de “estar ocioso”, de productos “buenos” o “malos” – el tabaco para algunos grupos religiosos por ejemplo es un producto malo, por lo tanto su producción se prohíbe-, entre otras); 10. Los riesgos asumidos según el tipo de producto agrícola; 11. Las inclemencias climáticas (granizos, sequía); 12. Los desclasamientos en los mercados de trabajo y según los productos agrícolas; 13. La flexibilidad externa, trabajos temporarios, inciertos, sin resguardo de derechos laborales; 14. La coyuntura política y económica; 15. El avance de la implementación de los enfoques de Derechos en el Trabajo Agrícola; 16. La presencia o ausencia de entes de control y reguladores; Entre muchos otros.

Éstos, constituyen algunos de los factores sociales e históricos que pueden llegar a moldear la construcción social de la categoría de *trabajo* y lo que significa *trabajar*, como además influir en el destino exitoso de la producción y en la imaginación de futuro de la familia de Picada Santa Rosa. Si los factores negativos se potencian hay un alto riesgo de la productividad agrícola, y el sentimiento de sufrimiento e incertidumbre puede aumentar.

En cuanto a la formación religiosa es común en la zona, la presencia de núcleos evangélicos, divididos por facciones, en los cuales participan muchos productores. Algunos de ellos son (según la perspectiva local de algunos productores) “más abiertos” y otros “más cerrados”. Dentro de este último grupo encontramos productores que por requerimiento del pastor y para ser “un buen cristiano” han abandonado la producción de tabaco; otros comentan: “*el pastor no dice nada de eso, él no se mete*” (Productora. 60 años).

Por otra parte, en relación al valor del trabajo en la chacra, en algunas entrevistas realizadas a uno de los pastores evangélicos (que es también productor) hemos podido ver:

“el trabajo de verdad, o sea, plantar, cultivar, cosechar, fumigar, etc., te enseña lo que vale el dinero. Si vos cobras dinero sin trabajar (te digo los planes sociales y eso) no sabes lo que cuesta el dinero y gastas todo en vicio... Yo recuperé parejas que venían mal con el alcohol, con los planes dejaron la producción y solo sirvió para entrar en el vicio... las mujeres se acercaron a pedir ayuda, ellos abandonaban familia, hijos y todo. Entraron, yo les recibí en la iglesia, ahora trabajan, llevan el pan a la mesa y están bien”. (Productor, pastor evangélico, 56 años).

Pues entonces, aquí se puede ver que existe un imaginario acerca de los beneficiarios de esas políticas sociales, que los despoja del lugar de trabajadores, y además los carga de significaciones negativas “vicios”, “alcohol”, entre otras. Se podría sostener incluso que se encuentra implícito en este tipo de relatos, la valoración hegemónica del trabajo: aquella que lo asocia con la idea de esfuerzo y sacrificio.

El trabajo duro y pesado hasta incluso plantea una ética de vida, o entendido en el sentido weberiano se puede pensar en el trabajo como una vía digna de utilizar el tiempo “Según la voluntad inequívocamente revelada de Dios, lo que sirve para aumentar su gloria no es el ocio ni el goce, sino el obrar; por tanto, el primero y principal de todos los pecados es la dilapidación del tiempo...” Weber (1969:213). Trabajar es aquello que lo dignifica, y en este imaginario el trabajo trae “cosas buenas”, y así, es sentido como un elemento que fomenta prácticas de vida saludables.

Volviendo al relato del pastor, no se debe olvidar otros elementos que interferirían en la situación - ejemplo mencionada que vale la pena ensayar como posibles explicaciones: podrían influir en esa “recuperación” a la que refiere nuestro entrevistado, por ejemplo, el pertenecer a un grupo, sentirse parte de, sentirse acompañado, querido, contenido, tener otras ocupaciones valoradas como “buenas” o socialmente aceptadas, su vinculación positiva con la creencia en cuestión, entre otros muchos que pudieran existir. Por lo tanto, *el trabajo* ocupa un lugar importantísimo en el imaginario social de los productores de Picada Santa Rosa, pues *es un eje organizador de su vida social*.

En términos generales, la relativa homogeneidad de las trayectorias Baudelot – Gollac (2011), puede conducir a una diferenciación de lo que significa el trabajo agrícola, con el trabajo no agrícola, pues el primero es vivenciado generalmente como *un trabajo duro, penoso*, y a los ojos de los productores rurales es un trabajo necesario (“alguien tiene que producir”), con alto grado de sacrificio que muy pocos estarían dispuestos a vivir⁷:

“los jóvenes piensan en salir de la chacra, aunque no todos, algunos quedan y eligen ayudar a que la chacra viva. (Productora - propietaria, 67 años).

“Nosotros quedamos solos, los hijos se fueron, uno es policía, la otra maestra” (Productor - propietario, 70 años).

“Mirá ya casi no hay más peón, nadie quiere agarrar el trabajo duro... y tienen razón, para que trabajar si pueden cobrar igual, yo le entiendo. Lo que pasa es la gente no entiende que alguien tiene que producir, sino no se come, no ven eso..., en fin” (Productor - propietario, 70 años).

6. El trabajo y la Salud: “al límite para que rinda”

Una de las preguntas que surgen y poniendo especial atención en los relatos y en el tipo de trabajo agrícola que requiere de mucho esfuerzo físico, es: si ese trabajo expresado como “trabajo duro” y “sacrificado” rinde en términos monetarios. Se ha indagado con profundidad acerca de la salud de la población rural de esta zona. Se pudo percibir que a pesar de una gran cantidad de enfermedades que podrían estar relacionadas al uso de agroquímicos en la producción del tabaco (malformación en niños, problemas de vista, envenenamientos, cáncer, etc.), la salud en general está altamente deteriorada. Es común observar, dolores de cintura y columna, desgarros, várices, problemas de piel, vómitos, dolor de estómago, entre otros. Además, existe una queja generalizada de que a nivel monetario a veces a pesar de todo, hasta incluso “pierden plata”.

Indagados acerca de la edad en que se comienza a trabajar, la mayoría coincide “nos inculcaron desde chicos”. Aproximadamente a los 10 años, las niñas aprenden algunas actividades agrícolas menores, como cuidar la huerta, regar, como además cuidar de animales pequeños (gallinas, chanchos). Dichas tareas las desempeñan a requerimiento de los adultos para descongestionar las actividades agro-productivas. Además aprenden a realizar tareas domésticas (cuidado de hermanos, cocinar, limpiar, etc.). Los niños en cambio comienzan un poco antes, a los 6 o 7 años, colaborando y ayudando a los varones adultos en tareas más pesadas (carpir, cortar leña, tarefear⁸, cosechar, clasificar hojas de tabaco, randapear⁹, entre otras).

Cabe destacar que cuando es época de cosecha, o de alta demanda de trabajo, el primer recurso laboral que se utiliza es la mano de obra familiar, ya que “pagar personal es muy caro”. En el caso de las mujeres, además de ser ellas las que manejan las tareas del hogar, colaboran a veces a la par de los hombres en el trabajo agrícola, cortando leña, plantando, rozando¹⁰, enganchando tabaco en el alambre para colgar en los galpones, entre otras tareas. Algunas mujeres comentaban: *“¡embarazada lo mismo!, si estas fuerte solo paras para tener la criatura”*. (Productora. 22 años).

⁷ Ello genera una cierta identidad colectiva (Baudelot- Gollac, 2011).

⁸ Tarefear es el término local para designar la tarea de cosechar yerba.

⁹ Es el término local que se utiliza para nombrar la tarea de aplicar el herbicida ROUNDUP.

¹⁰ Es el trabajo en una extensión de tierra que frecuentemente se limpia y prepara para plantar para el autoconsumo y en el cual se rotan los cultivos.

En general, el trabajo agrícola, en épocas de alta demanda, requiere trabajo diario e incluso nocturno, y en ese sentido para que rinda es necesario ocupar toda la mano de obra disponible: “no descansás nada” (Productora. 22 años).

Por otra parte, además de la producción para la venta, está la *producción para el autoconsumo*. La mayoría de las unidades domésticas que se han visitado poseen huerta, granja, cría de animales vacunos y plantación de mandioca, batata, maíz, maní, cítricos, etc., todas plantaciones que hay que cuidar y demandan trabajo pesado a diario. Una de las mujeres jefe de su unidad doméstico-productiva comentaba:

“yo crié a mis hijos con la chacra, antes no había otra manera de conseguir plata, a veces enferma, yo tengo artritis, por el calor del horno, o con cualquier gripe, igual nomás, por suerte entre todos acá, siempre le enseñé a mis hijos a ser responsables, a trabajar bien...”. (Productora, 56 años).

Por su parte, otro productor asociaba el esfuerzo extremo en el trabajo con su lugar de jefe del hogar y como muestra de una persona resistente: “mirá, si uno para porque te duele acá, que te duele allá..., jajaja, nooo, yo soy jefe de familia, no se puede parar por un dolorcito”... “¿al médico? Solo si no doy más... jajaja, muy poco”. (Productor, 56 años).

El no mostrarse débil, constituye un sentimiento que sostiene a los trabajadores rurales. En este sentido, se podría decir que existe una especie de autocontrol social y ello hace que “se minimice el fundamento social del sufrimiento” (Baudelot y Gollac, 2011: 197).

Además ese “sufrimiento individual” al no poder expresarse colectivamente ya que no existen en esta zona, grupos¹¹ que nucleen los reclamos de los productores en cuanto tal, impiden visualizar la vivencia individual como una realidad objetiva. En consecuencia cualquier manifestación individual aparecería como una muestra de debilidad personal, lo cual se evita lo más posible.

Este conglomerado de trabajo en la unidad doméstica que a la vez es una unidad productiva lleva a que muchas veces se trabaje pasando por encima de malestares físicos y enfermedades, privilegiando lo productivo, o como decía un productor “al límite para que rinda”.

Por último, cabe mencionar algunos aspectos que podemos decir que los mismos productores recuperan como positivos, los cuales, en términos de Baudelot y Gollac (2011), puede denominarse en el sentido de la felicidad, como sentimiento sentido por los trabajadores.

Muchos productores recalcan el hecho de poder organizar sus tiempos, de no tener patrón, ni horarios más allá de las exigencias en algunas épocas del año. A pesar de que pueda parecer contradictorio este argumento, vale decir que ambos sentimientos (sufrimiento y felicidad) están presentes y se vivencian como parte de una rutina diaria:

“nosotros madrugamos, desde las 5 arriba más o menos vio, y ahí vas al rozado, le das duro, pero después tipo 10, 11 ya tenés que volver, sino el sol ..., pero raja la tierra!, ahí vos te haces tu tereré, tu mate, y va!.... Impagable eso!”. (Productor. 60 años).

En síntesis, se podría pensar que *trabajo* es una categoría compleja y en constante definición. Para las familias productoras de Picada Santa Rosa, el *trabajo* está asociado a la categoría de sufrimiento, esfuerzo, penosidad, sacrificio, pero a la vez, estas connotaciones construyen un tipo social que refiere a un personaje *aceptado* en el campo de la producción agrícola de la zona. Un buen trabajador es aquel que se esfuerza pese a todo, luego, la felicidad viene asociada, felicidad que a la vez no significa solo ingreso en dinero, sino sentimiento de realización (“sostengo una familia”, “veo los frutos”, “levanté esta chacra”, etc.), o bien una relativa felicidad definida estratégicamente por sus agentes sociales en su vida cotidiana.

7. Reflexiones finales

¹¹ Cabe mencionar que si bien en la Picada está la Casa del Colono, al ser presidida por uno de los pastores evangélicos, hay fuertes divisiones y muchas familias productoras no se sienten representadas.

La investigación de campo en Picada Santa Rosa nos llevó a relativizar la categoría trabajo, lo cual nos invitó a pensarla desde el punto de vista de los pobladores de la zona. En particular hemos reconstruido qué significación tiene *trabajar* para los pobladores de la zona.

Dentro de estas significaciones hemos intentado identificar los elementos constitutivos de dichas nociones sentidas, con el objetivo de enriquecer la comprensión del marco de significados que dan sentido a la vida en este recorte especial del mundo del trabajo.

A diferencia de otros espacios de trabajo, en Santa Rosa, la vida y el trabajo conviven y comparten tiempos y espacios. Además las familias productoras y las que viven de la cadena productiva como los peones rurales están en permanente interacción, no se apartan del espacio social para desarrollar actividades extra- productivas. Así vemos por ejemplo que en la misma picada donde se vive y produce, se encuentra el Centro de Salud (CAPS: Centro de Atención Primaria de la salud), la escuela, la Iglesia, la casa del Intendente, por mencionar algunos referentes institucionales importantes de la zona. Por ello, los lazos de vida que unen a los distintos pobladores, son complejos y no solamente productivos, como la relación empleado – patrón que se da en otros espacios como por ejemplo una empresa, una fábrica, etc.

De acuerdo a ello resultó pertinente tomar entre los relatos distintos actores sociales de la zona para dimensionar la dinámica social que se establece y para poder entender cómo los conceptos de *trabajo*, *trabajador* y *trabajar* se definen y construyen. Es decir, dichas nociones se definen en función de la dinámica que se establece y de la coyuntura, además de los procesos históricos y culturales. En este sentido creemos aportan un medio para enriquecer la mirada acerca del trabajo agrícola, el cual en oportunidades se visualiza como un trabajo que al no arrojar “ganancias” seguras e implicar un alto grado de esfuerzo, no parecería racional desde la óptica capitalista. Sin embargo, para los productores rurales, el trabajo tal cual lo viven ellos, (con sus aspectos señalados como negativos y otros positivos) se convierte es un *eje organizador de la vida cotidiana*. Trabajar desde sus definiciones, le da un sentido específico a su existencia en el espacio social sobre el cual reflexionamos.

Significados tales como: “el trabajo de verdad”, “de sol a sol”, “no ser vago”, “honrar el esfuerzo del pasado”, “alguien debe producir porque sino no se come”, “hombres de bien”, dan sentido a su universo cotidiano, los ubican en un lugar de respeto en la estructura productiva de la zona, y le adjudican un lugar en el imaginario social respondiendo no solo a necesidades económicas y de sobrevivencia, sino a necesidades subjetivas, de pertenencia, de reconocimiento, de sujetos de saber, entre otras posibles connotaciones.

8. Bibliografía

- Abal Medina, Paula (2008). “Las relaciones de poder y la relación laboral”. En: *Prácticas de oficio*, N° 3, PCS / UNGS-IDES, Buenos Aires. *Disponible en versión digital*.
- Bartolomé, Leopoldo. (2000). *Los colonos de Apóstoles*. Posadas. Editorial Universitaria.
- Baudelot, Christian y Gollac, Michel – Comp.- (2011), *¿Trabajar para ser feliz? La felicidad y el trabajo en Francia*. Buenos Aires, Miño y Dávila /CEIL/Trabajo y Sociedad, 304 páginas, 1ª edición septiembre.
- Boltanski, Luc y Ève Chiapello 1999 (2002), *El nuevo espíritu del capitalismo*, Madrid, Akal. Caps. IV “La deconstrucción del mundo del trabajo”. Pp.: 299-362.
- Burawoy, Michael, 1979 (1989), *El consentimiento en la producción. Los cambios del proceso productivo en el capitalismo monopolista*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Pp: 103 -247. Parte III “La generación del consentimiento”, IV “La relativa autonomía del proceso productivo, y V “Los factores del cambio”; Caps. 5, 6, 7, 9, 10 y 11.
- Castels, Robert 2009 (2010), *El ascenso de las incertidumbres: trabajo, protecciones, estatuto del individuo*. Buenos Aires, FCE. Primera Parte «Las desregulaciones del trabajo». Pp:56-96.
- Doeringer, Peter. Y Piore, Michael 1971 (1985), *Mercados internos de trabajo y análisis laboral*, Madrid, Alianza. Parte I “La teoría de los mercados internos de trabajo”. Pp: 43-152.
- Durkheim, Émile, (1993). *La división del trabajo social*, Planeta De Agostini, Barcelona. Pp: 353-404.

- Fernández, María E. (2004). “Efectos generados por los cambios en las relaciones de trabajo sobre los Sistemas de Seguridad Social Latinoamericanos”. Revista *Gaceta Laboral*, Vol. 10, N° 3. Maracaibo, Universidad del Zulia. *Disponible en versión digital*.
- Kerr, Clark (1977), “The Balcanization of Labor Markets”, in *Labor Markets and Wage Determination*, Berkeley - Los Ángeles - Londres, University of California Press. Pp: 21-52.
- Marx, Karl (1994). *El Capital. Crítica de la Economía Política*, México, Siglo XXI.
- Schiavoni, Gabriela (2006). Lecturas para agricultores. Herramientas intelectuales y representaciones de la agricultura familiar en Misiones (Arg.). En: Mundo Agrario. Revista de estudios rurales, vol. 6, n° 12. Centro de Estudios Histórico Rurales. Universidad Nacional de La Plata. Versión digital.
- Senén González, Cecilia; Bárbara Medwid y David Trajtemberg (2011). “La negociación colectiva y sus determinantes en la Argentina. Un abordaje desde los debates de las relaciones laborales”. *Revista Latinoamericana de Estudios do Trabalho*, Año 16, N° 25: 155-181. ALAST. *Disponible en versión digital*.
- Supervielle, Marcos (2010). Trabajo y los derechos humanos: nuevos desafíos en la sociedad del conocimiento. *Relaciones laborales*, Número 23, Pp: 32-64.
- Weber, Max (1993). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Barcelona, Península. Segunda Parte, II “La relación entre ascesis y el espíritu capitalista”. Pp: 209-262.